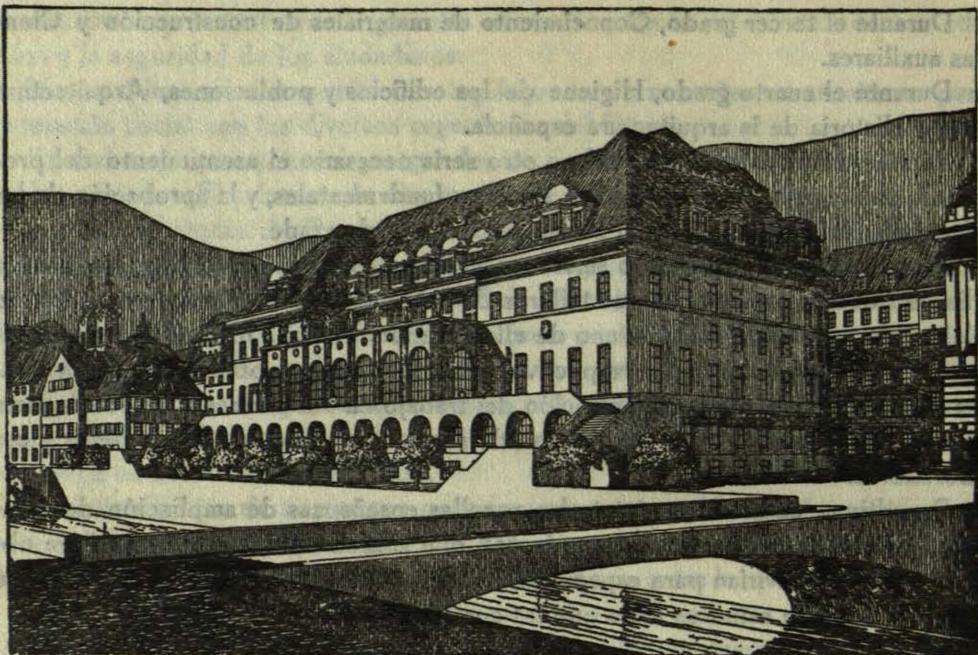


ARQUITECTURA



Casino para el balneario de Karlsbad.

Arquitecto: Otto Schubert.

ARQUITECTURA EXTRANJERA CONTEMPORÁNEA

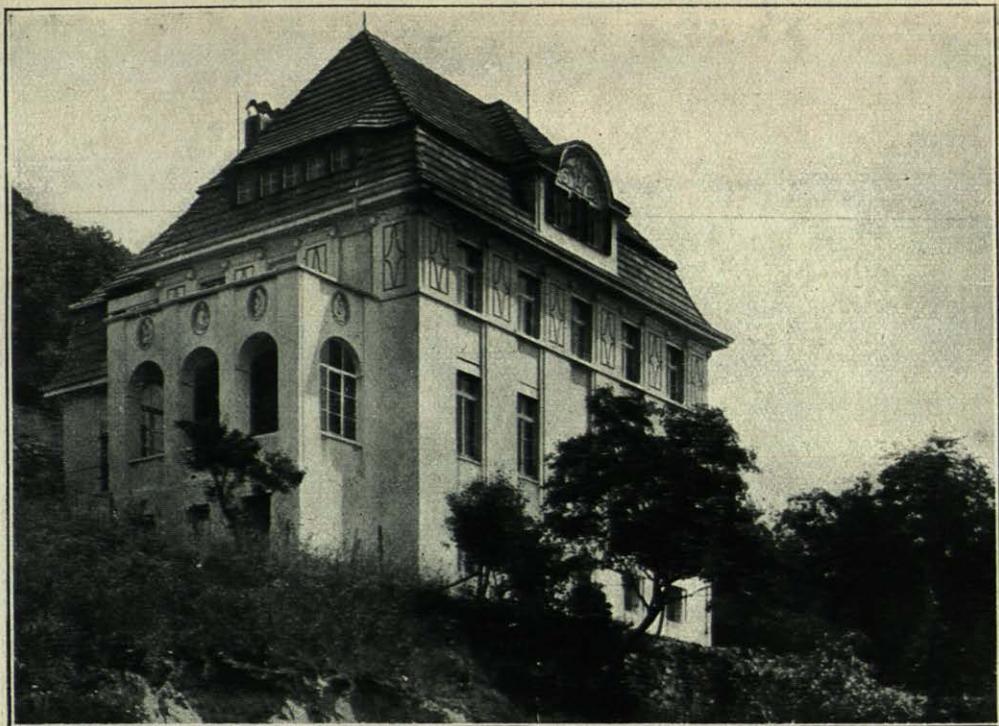
OTTO SCHUBERT

Saber algo de la vida y de la personalidad de Otto Schubert ha de ser siempre para los arquitectos españoles un tema de gran interés, más aún, un deber: el de conocer las obras del hombre que vino a estudiar las de nuestros mayores.

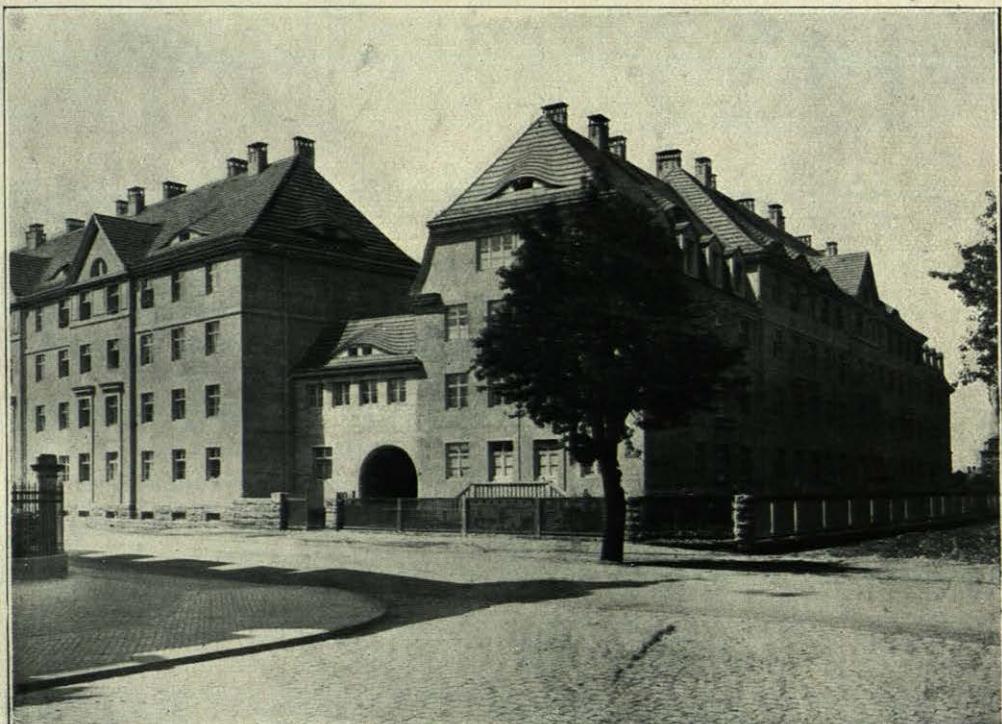
Al hojear las páginas de la *Historia del barroco en España*, la documentada monografía de Otto Schubert, nos parece leer una obra que, por ostentar tanta madurez y aplomo en las ideas, tanto orden en la exposición y tanta exactitud en los documentos, pertenece al esfuerzo hecho en el ocaso de una vida, cuando los fuegos de la pasión se apagan y sólo queda el de la inteligencia; y, sin embargo, el libro de Schubert es una obra de juventud, una obra primeriza, la que «ya muestra en esperanza el fruto cierto».

¡Que sean estas líneas un testimonio de agradecimiento hacia aquel joven alemán que para su primera empresa se acuerda de nuestra olvidada España; y que viene a medir nuestros monumentos, a respirar nuestro ambiente, y, en fin, a aplicar su actividad al estudio y la divulgación de esa modalidad del arte hispano, tan genuinamente nuestra, que bien la podríamos llamar *arte nacional*!

Habíamos imaginado a Otto Schubert al margen de la arquitectura actual, ena-



VILLA EN DRESDE-WACHWITZ.



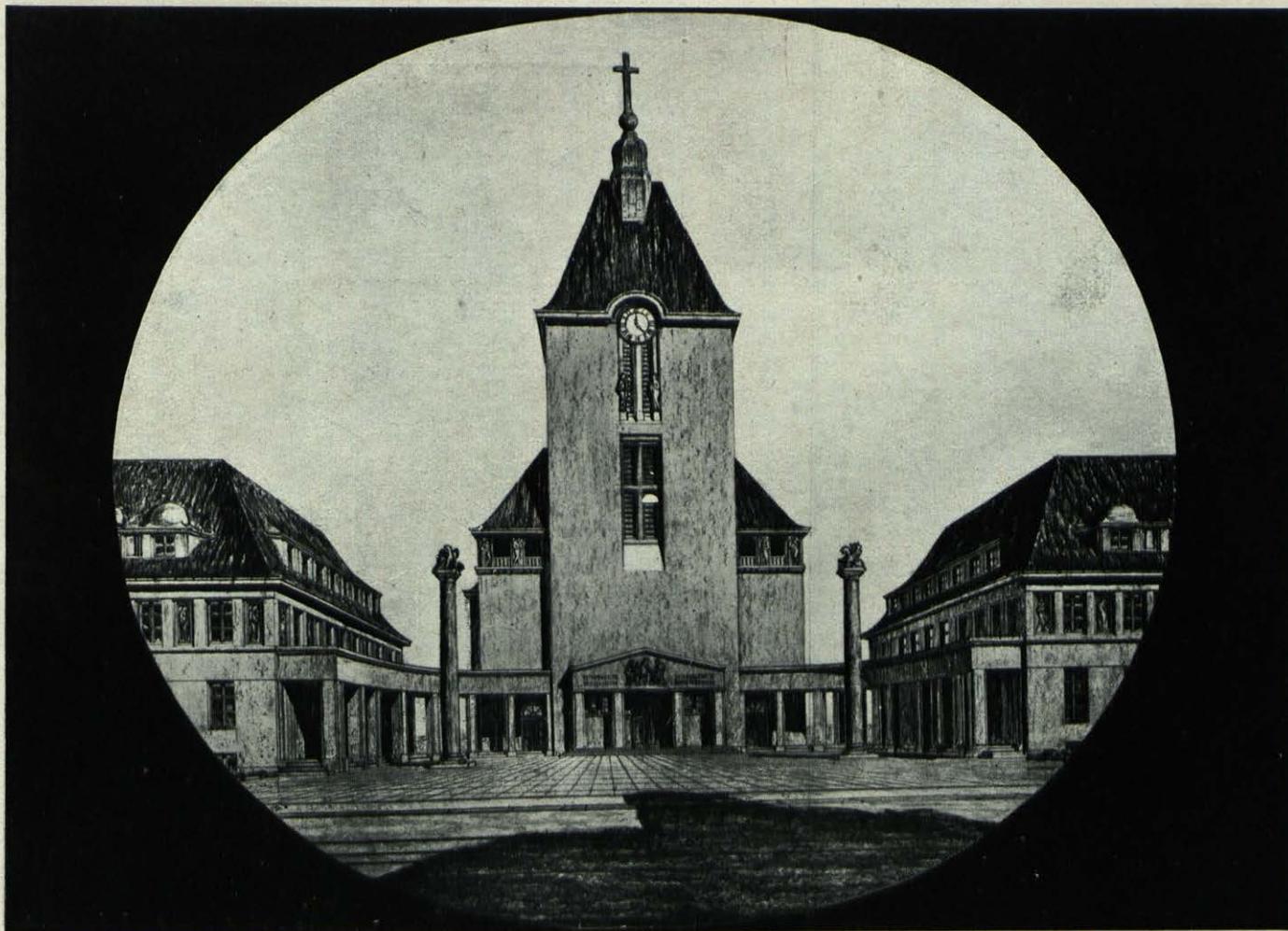
DRESDE-LÖBTAN. — CONSTRUCCIONES EN BLOQUE.

Arquitecto: Otto Schubert.

Las últimas ordenanzas municipales de casas baratas presentan grandes restricciones, lo que dificulta grandemente el problema estético. Esta solución muestra gran habilidad para producir un conjunto armonioso.



ARQUITECTURA EXTRANJERA CONTEMPORÁNEA

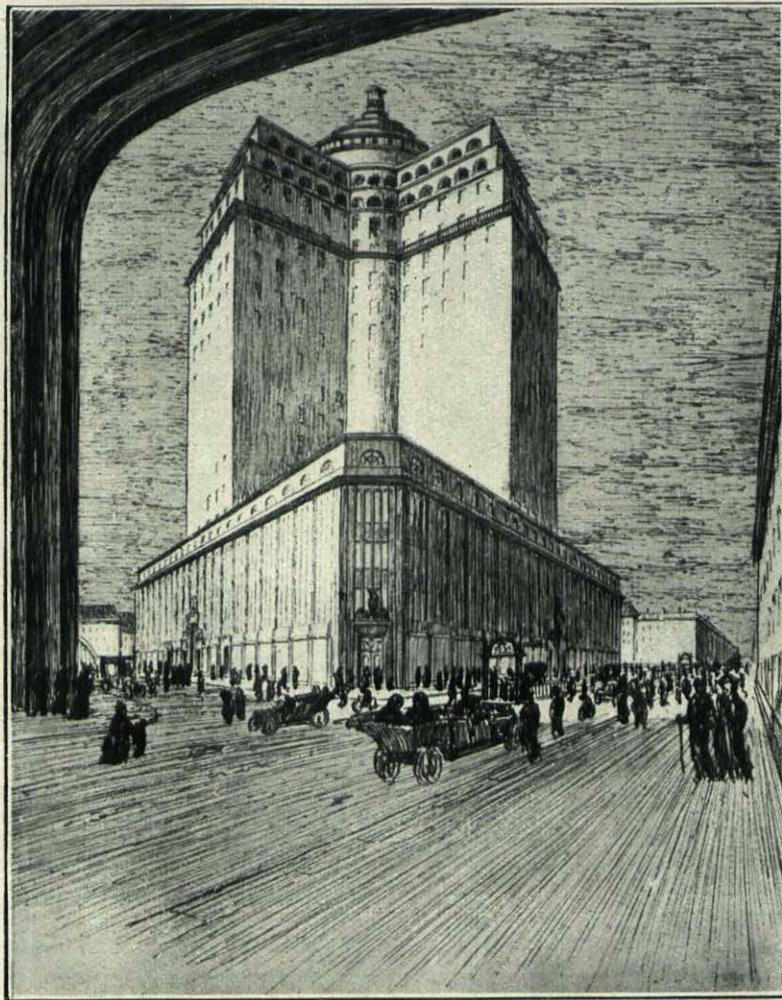


IGLESIA DE SAN ANDRÉS, EN DRESDE, CON CASAS PARROQUIALES.

Arquitecto: Otto Schubert.



ARQUITECTURA EXTRANJERA CONTEMPORANEA



DEL CONCURSO PARA UN RASCACIELOS CELEBRADO EN BERLÍN.

Arquitecto: Otto Schubert.



ALMACENES TIETZ, EN COLONIA.

En esta obra, Otto Schubert dice haber sido influido por el arte barroco de Santiago de Compostela.



ARQUITECTURA EXTRANJERA CONTEMPORÁNEA



PROYECTO DE LA SALA REAL DE ESPECTÁCULOS, EN DRESDE.

Arquitecto: Otto Schubert.



morado de las piedras viejas, de la arqueología y de la historia; pero nada más lejos de lo cierto. En su libro sobre España, Schubert sólo emplea sus energías sobrantes, ya que dentro de la arquitectura moderna alemana es una gran figura, hombre de intenso trabajo y personalidad bien definida.

Otto Schubert reside en Dresde, en el hogar en que con su hermana se complace en compartir graciosamente una hospitalidad tan cordial como alemana; ese ambiente de serenidad e inteligencia que, como en el hogar de Renan, es en éste el ameno regalo.

Dresde es una ciudad con un ambiente artístico característico que se aparta de las *modas* que tiranizan a otras ciudades alemanas; en Dresde nunca se olvida la pauta de lo claro, y, en suma, la estética de la ciudad da la impresión de *algo* quizás demasiado fino, pero exquisito siempre. Es preciso comprender este ambiente para entender a Schubert, puesto que en él es el artista más representativo, más genuino.

Otra faceta de sus obras, cualidad poco frecuente en hombres de sensibilidad tan delicada, es la realidad que alienta en ellas, porque en ella están concebidas; en esa realidad que hoy aprieta a Alemania tan angustiosamente y que hace pensar a los técnicos alemanes que en sus manos está el porvenir de su pueblo.

Cuarenta años tiene Otto Schubert, aunque aparenta algunos menos; enjuto, moreno, rasurado; más parece inglés que alemán. En él, como en todos aquellos que están dotados de condiciones innatas para todo lo que sea arte, hay esa elegancia en los ademanes que es reflejo de la elegancia de las ideas.

He aquí algunos detalles de su vida cotidiana:

Con facilidad pasmosa domina toda clase de técnicas y procedimientos artísticos. Una vez vió trabajar a un escultor y probó a hacer un busto, e hizo una obra perfecta, saltando sobre todos los titubeos del aprendizaje.

En otra ocasión, al estudiar la restauración del convento de los Dominicos en Pirna, creyó que la manera de expresar la sensación exacta que con su idea perseguía era el aguafuerte, y aprendió este arte tan rápidamente que su primer ensayo fué el definitivo.

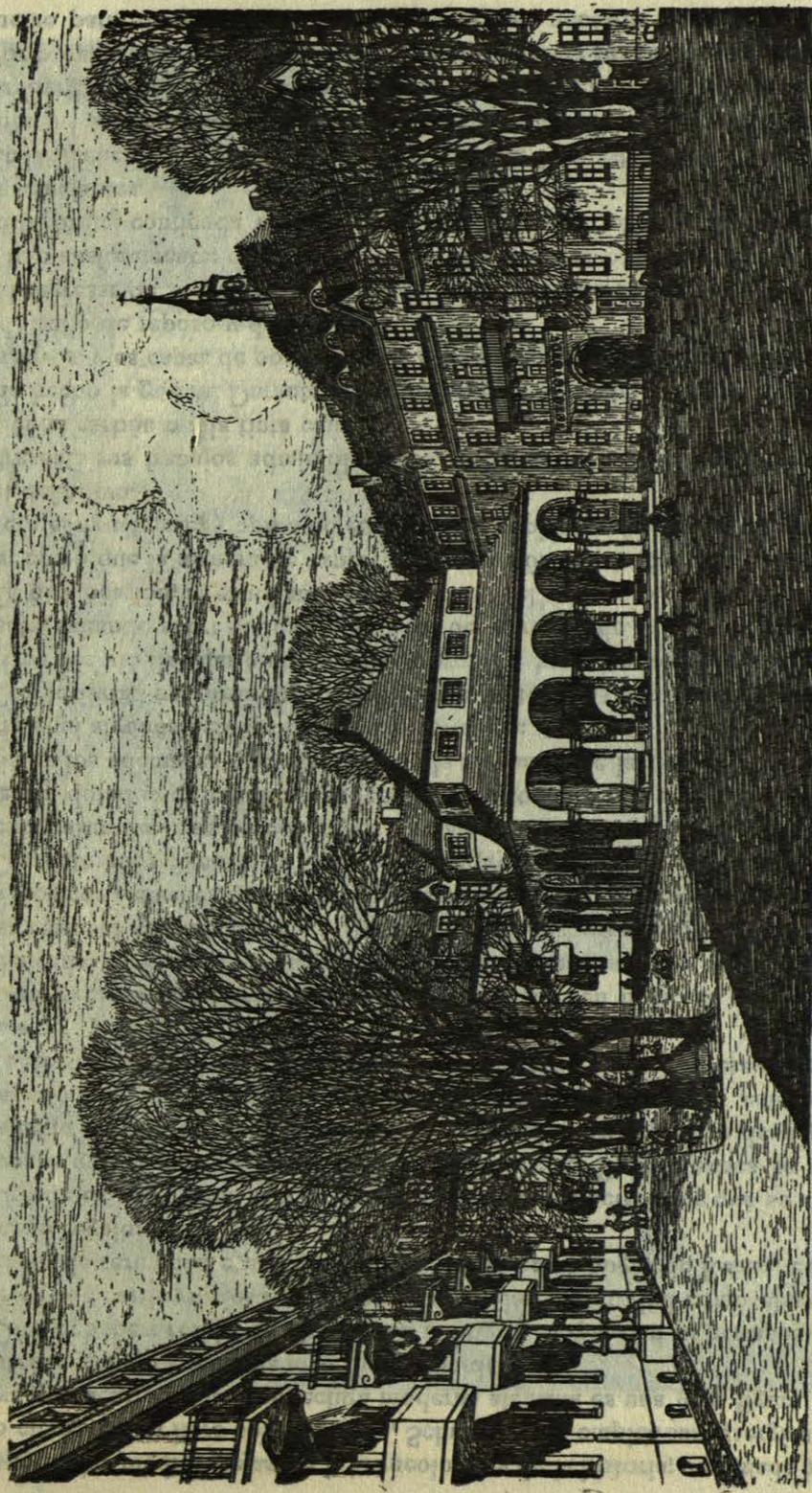
Presenta sus trabajos admirablemente, pintados al temple casi siempre; pero también al carbón o a la tinta china.

Ha hecho la guerra. Durante ella construye en el frente un cobertizo, según dibujos suyos, y es capaz de poner en esta obra trivial, febril y de momento, ese equilibrado sello de reposo y de paz.

Al regresar de la campaña, temiendo haber perdido su destreza en el dibujo, hace uno ansiosamente; esta obra le demuestra que sus condiciones están intactas y que la brutal contienda no hizo en su temperamento el destrozo que causó en otros semejantes.

En la infancia escucha como en su casa se habla de nuestro país con amor. Luego, durante sus estudios, oye a Vallot elogiar nuestra arquitectura, y más tarde, Cornelius Gurlitt le aconseja que emprenda el estudio del arte barroco español.

Por primera vez visita nuestra tierra acompañado de su familia, y, al año siguiente, vuelve para recoger los datos que para su obra necesita. Solamente los planos



Patio urbanizado de la colonia Dresden-Friedrichstadt, con baños y asilo de niños.

Arquitecto: Otto Schubert.

que levantó bastarían para hacer a su obra importantísima. Entonces, Schubert no había llegado aún a los treinta años.

Habla correctamente el español, y de España siempre con cariño. De su viaje conserva gratos recuerdos, y en su conversación aparece una España muy nuestra y muy característica, revelándose a veces en sus comentarios, con toda su verdadera importancia, matices y aspectos de nuestro país que acaso nosotros habíamos desdenado por parecernos triviales.

Nuestro paisaje pardo y gris, con sombras azuladas, se adueña de él de tal manera, que al regresar a su patria extraña el color verde de la campiña alemana que ya había echado en olvido.

El carácter nacional lo encuentra noble y caballeroso, aunque deprimido por el reciente desastre de las Antillas.

Hay tipos que se le quedan grabados: unos mendigos ulcerosos en la calle de Toledo, un sacamuelas que anuncia sus productos desde una carroza; le choca ver en Andalucía mucha gente sin hacer nada, aunque añade que no se debe juzgar un país por la calle; en la Puerta del Sol le extraña la mezcla de pobreza y riqueza que se ve.

De su llegada a Toledo en una noche de luna llena conserva el recuerdo imborrable de la ciudad muerta con su carácter *morisco y castellano único*, que se apareció a sus ojos como un espectáculo magnífico.

Considera al monasterio del Escorial, con su ausencia de ornamento y su magnificencia austera, el monumento más representativo de España, y dice de él que en este caso hizo el artista un monumento a su señor en vez de hacérselo a sí mismo. Y tanto le impresiona la obra del Escorial, que en la noche de aquel día, según él lo cuenta, no le es posible conciliar el sueño.

También es inolvidable para él el monasterio de Monserrat, cuando en un atardecer, después de una tormenta, oye las campanas y los cánticos que le hacen pensar en las escenas de Mont Salvat y de *Parsifal*.

Así es visto de cerca el hombre que ha escrito la *Historia del barroco en España*, hombre que ha estudiado de verdad nuestro arte y por ello le debemos gratitud, pues ¡son tan pocos los que concienzudamente se han ocupado de nosotros!

LUIS LACASA,

Arquitecto.

Dresde, 1922.